

Libertad “bajo palabra”

Manuel Vilchez¹

Resumen

Relato de una experiencia educativa no formal en contexto de encierro en el Penal de Batán. Se presentan las expectativas previas, las primeras impresiones, algunas actividades didácticas llevadas a cabo y un análisis de la situación socio-económica en relación a las personas privadas de libertad.

Palabras clave

Educación, contexto de encierro, literatura, libertad.

Relato de una experiencia educativa no formal en contexto de encierro

Con dudas (tanto sobre mi propia capacidad para aportar algo valioso a otros, como de ese otro mundo que es la prisión), pero con muchas expectativas, comencé, junto con otros estudiantes, una iniciativa inédita en nuestra ciudad y completamente nueva para mí mismo: un Taller de Literatura en el Penal de Batán. Sabía que la idea contaba con el trabajo previo desarrollado voluntariamente por estudiantes de la facultad de Derecho que venían llevando a cabo una inmensa tarea de apoyo en la formación de futuros abogados en contextos de encierro, ya que la carrera de Derecho es la única habilitada en la cárcel. Pero esto era distinto, en primer lugar porque la convocatoria era más amplia y los intereses más variados, y, en segundo, porque no poseíamos un programa que ordenara los contenidos. Además, carecía de una experiencia anterior con respecto a un taller de este tipo que me sirviera de base. De todos modos, lo que parecían trabas o dificultades fueron, más tarde, puntos de partida que generaban un desafío con todas las posibilidades abiertas para crear, para inventar, para unir práctica y teoría en una nueva praxis transformadora. Y allí fuimos, con las mochilas llenas de esperanza.

La primera impresión, por supuesto, fue como una descarga eléctrica de la dura realidad. Sinceramente, era difícil entender cómo se pueden mantener las ganas de vivir entre los muros, las torres vigilantes, las rejas, los uniformes, el orden y la disciplina. Pero la palabra, como un

¹ Esudiante de Profesorado y Licenciatura en Letras. Se desempeñó como Ayudante alumno en Teoría y Crítica Literaria II durante 2010. Entre 2011 y 2012 coordinó el Taller de Literatura en la Unidad Penal XV de Batán. Desde el 2012 ejerce la docencia en escuelas secundarias de Mar del Plata.
E-mail: elmanuargentino@gmail.com

toque mágico, demostraba el poder de resistencia con que late el corazón humano hasta en el más frío y oscuro panóptico. Sin embargo, en cada encuentro entrábamos al espacio destinado al “aula universitaria” y, entre mate y mate, charlábamos. Nos fuimos conociendo, nos fuimos conectando, entre preguntas y respuestas que disparaban nuevas preguntas. ¿Por qué estábamos ahí? ¿De qué se trataba el taller? ¿Por qué literatura? Los sueños de cambiar lo dado, la rebeldía que nos impide conformarnos ante las injusticias, la mirada crítica que nos lleva a reflexionar por otros caminos, nos llevaron a generar un espacio de libertad “bajo palabra” para compartir sin restricciones ni obligaciones, durante el verano, en época de vacaciones de las clases de Derecho. ¿Pero qué mejor explicación que la que nos cuentan los protagonistas? Ángel, uno de los participantes del taller, expresó que en los textos escritos en el taller se manifiesta “La libertad de cada uno de quienes los escribieron. Son la expresión libre de los sentimientos y sueños. Porque estamos privados de la libertad física, pero no de la palabra. Hablamos a los que quieren escuchar y a los que nos quieran conocer.” Entonces, generamos un tiempo para ellos, un tiempo libre en un contexto de encierro. Las ganas de escribir y de leer, de conocer y de compartir estaban allí, en cada uno, pero no habían sido escuchados. Por el contrario, más fácil y rápido, es estigmatizarlos, negarlos, acallarlos con la máscara del estereotipo de “pibe chorro”. Mucho se habla de la supuesta función de “Re-socialización” de la cárcel. Pero cabe preguntarse: si desde el Estado no se garantizan los derechos básicos del ser humano como la vivienda, el trabajo digno, la educación y la salud pública, ¿dónde está la mentada “socialización” primera que esas teorías le imponen a la realidad? En cambio, rotas las cadenas de los roles impuestos, surgían las voces de nuevos poetas, escritores y artistas que mostraban orgullosos sus realizaciones culturales (por ejemplo, encontramos pintores, músicos y escultores).

Desde un principio, encaramos el taller uniendo los aportes individuales de manera colectiva, con la premisa de que todos somos iguales. De esta manera, nos pareció propicio que las actividades, los temas y los ejes surgieran de los mismos encuentros. Asimismo, llevábamos una propuesta de base (analizamos géneros literarios como el policial, el fantástico, entre otros; procedimientos y técnicas de escritura como los diferentes narradores, la figura del doble, el contrapunto, el extrañamiento, etc.) y con una mirada flexible nos adaptábamos a los debates y

los intereses que iban aflorando en las charlas. En la experiencia compartida, la literatura se convirtió en una herramienta al alcance de todos, para expresarse, reflexionar críticamente sobre la realidad cotidiana, imaginar y crear utopías de papel. A su vez, en conjunto produjimos una revista sobre los talleres en el Penal, a la que llamamos “Libres por Derecho”. Mediante esta publicación, las palabras de las personas privadas de libertad han logrado superar los límites de los muros.

Bibliografía

- Daroqui, Alcira (2000). "La cárcel en la Universidad. El discurso penitenciario en la normativa interinstitucional". En 'Voces de mujeres encarceladas'. Compiladoras: Marcela M.A. Nari y Andrea M. Fabre. Edit. Catálogos, Buenos Aires.